

¿A DÓNDE SE HA IDO DIOS?

colección  
EKKLESIA  
senderos de comunión  
*ek*

Codirectores de la colección:  
Carlos García Andrade  
Aurelio Romero

EKKLESIA 14

Enrique Cambón  
Chiara Amirante  
Francesco Cosentino  
Christian Hennecke

# ¿A DÓNDE SE HA IDO DIOS?



Ciudad Nueva

Artículos originales publicados en la revista *Ekklesia* n. 15 y 19

1ª edición: noviembre 2023

© Città Nuova Editrice  
Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma  
[www.cittanuova.it](http://www.cittanuova.it)

Traducción: *Ciudad Nueva*

Edición: *Aurelio Romero*

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2023, Editorial Ciudad Nueva  
José Picón, 28 - 28028 Madrid  
[www.ciudadnueva.es](http://www.ciudadnueva.es)

ISBN 978-84-9715-567-0  
Depósito legal: M-31.840-2023

Imprime: Afanias Industrias Gráficas - Alcorcón (Madrid)

# Prólogo

## EXPO DE DIOS

Hubertus Blaumeiser<sup>1</sup>

Estaba una noche en un bar romano, hablando con un conocido teólogo evangélico y su esposa. Desde hacía años se interesaba por el diálogo interreligioso y la increencia. Sus percepciones y pronósticos eran bastante sombríos: ¡en el horizonte ningún cambio de tendencia! De modo creciente las personas ya no parecen sensibles a la dimensión religiosa, como si hubieran perdido el órgano que es necesario para sintonizar esa onda.

Vivimos, al menos en los países occidentales, en la época de la secularización, fenómeno que, en el mundo interconectado, repercute progresivamente también en otros ámbitos culturales. De ahí el tema provocador del enfoque de este número de *Ekklesia: Creer ¿en el mundo de hoy?*

Hay muchos factores en juego y diversas situaciones. De ello habla, desde la perspectiva sociológica, Silvia Cataldi en su contribución «¿Dónde se ha ido Dios?» a la que se suman intervenciones de otros continentes.

<sup>1</sup> Sacerdote y teólogo, experto en formación sacerdotal, profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma) y consultor de la Congregación para la educación católica. Director de *Ekklesia*, versión italiana.

La secularización –ha observado el conocido filósofo canadiense Charles Taylor– no es solo un hecho externo a nosotros, sino que tiene sus raíces también en la nueva conciencia de sí mismas que tienen las personas. Francesco Cosentino nos ayuda a revisar este enfoque y a preguntarnos: «¿Cómo hablar de Dios hoy?».

El hecho es que buena parte de la humanidad vive cada vez más una noche de Dios. También lo han experimentado gigantes de la espiritualidad cristiana como santa Teresa de Lisieux, en el último tramo de su vida, y santa Teresa de Calcuta que –sin saberlo nadie– experimentó durante décadas la ausencia de Dios y paradójicamente, justo así, era para millones de personas uno de los iconos más evidentes de la fe en Dios. ¿Cómo explicar y cómo interpretar esta aparente ausencia de Dios? Es la pregunta que afronta Enrique Cambón en su contribución: «¿Estamos en la época de la noche de Dios?».

Una cosa es cierta: poco a poco parece haberse ido nublando, y para muchos incluso cerrado, ese Cielo en el que innumerables generaciones habían logrado encontrar a Dios en su trascendencia, simplemente a partir de la percepción de la contingencia y, al mismo tiempo, de la maravillosa armonía de la creación y de la misma experiencia humana. Pero Dios –observa el pastor luterano Michael Jonas en su artículo «Dos aproximaciones a la fe»– nos sale al encuentro de otras maneras y sobre todo en su Palabra que –si se puede decir así– vuelve a abrir el Cielo.

Pero he aquí una pregunta: ¿no será que en este eclipse de Dios en la sociedad y en la conciencia de tanta gente haya también algo de providencial? ¿No podría ser que el ascenso a Dios en su trascendencia se haya oscurecido para que nosotros podamos descubrir de modo nuevo y más pleno a Dios en su inmanencia, en su haberse hecho carne, debajo del Cielo: aquí en la tierra?

Dios no más allá de las nubes y más allá de las estrellas, sino Dios cuya vida late –si nosotros, libremente, le hacemos espacio– en nuestros corazones y en nuestras venas, en nuestras relaciones. Dios que no interviene clamorosamente, ahorrándonos desgracias, terremotos, guerras... Pero en Jesús se hace cargo hasta gritar el abandono, con infinita delicadeza llama a las puertas de nuestro interior y, si lo escuchamos, nos habla y nos guía, susurrando apenas para no abrumarnos, nos sostiene con su gracia, con el sople de su Espíritu. Dios que derrama su Amor en nuestros corazones si nos ponemos sobre las huellas del Crucificado Resucitado y nos hace incluso –¡increíble!– Cuerpo de él: brazos, ojos y mente de Cristo (cf. 1 Co 2, 16).

Si es así, entonces el oscurecimiento actual de Dios es para todos nosotros, que un día tuvimos el don de poder encontrarlo y conocer la luz y la energía de su Palabra, una poderosa invitación –como explica el obispo Hemmerle en los breves pasajes que presentamos al inicio de este documento– a ser lo que estamos llamados –¡y habilitados!– a ser: icono social de Dios. Christian Hennecke, con su contribución experiencial, ejemplifica lo que

significa esto. Pero las páginas de este número de *Ekklesia* también contienen otras experiencias «icónicas», que dejamos al descubrimiento de nuestros lectores.

Vivimos en un tiempo en el que la Iglesia redescubre, también en ámbito católico, su naturaleza sinodal. No se trata de un modo de organizar la Iglesia. Pero es una manera distinta de relacionarnos entre nosotros y con todos: respetuosos de la libertad de los demás, acogedores y a la escucha, para descubrir en los demás y al mismo tiempo testimoniar la presencia de Dios que se hizo carne. Es el camino para entrar en una relación constructiva con las nuevas generaciones, como nos cuenta Claudio Maino, pero también para revitalizar el tejido eclesial y renovar la sociedad, como documentan las iniciativas y experiencias que Adriana Masotti ha recogido en la sección «Camino sinodal». Pero, sobre todo, es el camino para ser como comunidad, como Iglesia –para decirlo con una feliz expresión de Chiara Lubich– Expo de Dios.



## UN «ICONO SOCIAL» DEL EVANGELIO

Mons. Klaus Hemmerle<sup>1</sup>

La brecha entre Palabra y vida, entre Palabra y mundo imaginario de nuestra vida requiere una nueva «biblia de los pobres». Pero esta no puede consistir en imágenes: debe ser escrita con la vida; con la vida que vivimos cada uno personalmente pero también comunitariamente. [... ]

Como niños de las escuelas primarias debemos aprender nuevamente el *abc* del Evangelio. Pero la clave para su comprensión no es ni la especulación ni la sola meditación, sino nuestra vida personal incluyendo nuestras relaciones recíprocas. Es necesario ante todo que descubramos y experimentemos nosotros mismos, paso a paso, el Evangelio en nuestra existencia; entonces se ilumina también para los demás y los interpela. [... ]

El Evangelio resuena y se hace inteligible solo en el momento en que informando la vida de los cristianos se convierte así en la respuesta concreta a las preguntas vitales que se plantean los hombres de nuestra época. Esta

<sup>1</sup> Teólogo y obispo de Aquisgrán (Alemania) de 1975 a 1994.

respuesta la encuentran en una imagen, en la imagen de una vida transformada y renovada, en una sociedad transformada y renovada. [...]

Se trata de tomar conciencia de que la Iglesia está llamada a ser el «icono social» del Evangelio. Por icono se entiende una imagen en la que está presente y se hace visible, palpable, lo que anuncia. [...]

Destacábamos cómo la búsqueda moderna de un mundo unido corre el riesgo de ignorar la fuerza unificadora de la persona de Jesús. Pero donde la Iglesia vive lo que anuncia, convirtiéndose así en el icono social del Evangelio, resulta evidente que nadie más que el Señor resucitado puede realizar la unidad deseada tanto en la vida del individuo como en la convivencia humana. [...]

No somos nosotros quienes podemos realizar este atractivo ideal. Solo el Espíritu Santo puede hacer de nosotros ese icono vivo capaz de comunicar también hoy a los hombres el único y mismo Evangelio, expresándolo en nuevas imágenes y palabras.

# Índice

<i>Prólogo</i>	
Expo de Dios (H. Blaumeiser) .....	5
Un «icono social» del Evangelio (K. Hemmerle) .....	9
Buscar nuevos caminos, instrumentos y lenguajes (Papa Francisco) .....	11
¿A dónde se ha ido Dios? (S. Cataldi) .....	15
Desafíos y oportunidades para la fe (P. Tóth) .....	23
Manifestar a Dios dondequiera que estemos (C. S. W. Vanessa) .....	29
Sentido de lo sagrado, familia, inculturación (I. T. Ndoreraho).....	35
Discipulado misionero (L. Cerviño) .....	41
¿Cómo hablar de Dios hoy? (F. Cosentino) .....	47
¿Estamos en la «noche» de Dios? (E. Cambón) .....	55
Dos enfoques de la fe (M. Jonas) .....	63
Generación cultural y pastoral (J. Morán) .....	71
Dejar brotar la fe (C. Hennecke) .....	77
Dejar espacio para que Dios pase (C. Hennecke) .....	85
Ofrecer a todos el Evangelio en su frescura (Entrevista a C. Amirante) .....	93
	171

Una semilla que brota y crece (M. do Sameiro Freitas) .....	101
Dejarnos descolocar por los jóvenes (C. Maino) ....	109
La historia de DIALOP (L. Sello) .....	117
Si las paredes pudieran hablar... (C. Occhipinti).....	125
Grandes lecciones de vida (M. Gómez del Valle) .....	133
El carisma, un don para todos (M. J. Sedano).....	139
Un sínodo de las hermanas jóvenes (Entrevista a S. Boldrini) .....	147
La conversación espiritual (A. Masotti) .....	155
El Sínodo y la Iglesia en Italia (A. Masotti) .....	159
¿Qué futuro para el movimiento ecuménico? (I. Sauca).....	163